

## La segunda oportunidad

Hoy voy a contarles la historia de cómo conocí a un ángel...

Había una vez un orfanato para mascotas en una bella ciudad provinciana, ahí llegaban perritos por diversas razones: porque sus dueños ya no podían cuidarlos, porque se mudaban de domicilio, estaban enfermos, habían sido maltratados, o estaban viejitos, algunos otros porque eran encontrados perdidos en la calle muy lastimados; eran almas tristes.

Por suerte llegaban a lugar donde hay almas caritativas que se encargan de cuidar, alimentar, bañar, curar y jugar con las mascotas. Siempre buscando la manera de darles su segunda oportunidad a todos. ¿Cómo? La mejor manera es ¡Una feria de la adopción! Donde preparan a todos los perritos muy guapos, oliendo a perfume, vistiendo sus mejores galas ¡preciosos todos!

En una de estas ferias llegaron una pareja de novios, con tanto amor en sus corazones que querían compartirlo junto a uno de estos pequeños en adopción, se prepararon con los papeles y entraron al lugar. Estaban fascinados porque había muchos perritos: algunos grandes con una cabellera espectacular, otros con unos ojos coquetos que enamoraban a cualquiera, otros con un porte de elegancia tipo modelo de televisión. Era difícil, pero su búsqueda no había terminado, al observar en un rincón del lugar vieron unas jaulas especiales donde estaban los perritos más desafortunados, eran esos perritos que les costaba trabajo relacionarse con las personas y con los demás animalitos.

Fue cuestión de segundos, sus miradas se cruzaron con un peludo de color blanco y ojos grandes color aceituna, los ojos más hermosos que habían visto con la mirada más agraciada y cautivadora que los enamoró hasta lo más profundo de su ser! desde ese momento surgió una magia entre ellos, una conexión inexplicable.

Lo miraron a los ojos y le dijeron al mismo tiempo "Te vas a llamar Jarbis"

Conocieron su historia, Jarbis había sufrido mucho, fue golpeado, atropellado, estaba enfermo, tenía la cadera dislocada, pero, con una mirada encantadora. A pesar de su miedo a las personas, se acercaron a él hablándole con palabras dulces y sutiles de las que son bálsamo para el alma, lo acariciaron y lo hicieron sentir seguro, nuestro peludo amigo empezó a cooperar y poco a poco se dejó acariciar cada vez más, lo pusieron en su regazo y Jarbis sintió el amor que había olvidado.

Ella le susurró a su oído- ¡tranquilo! ¡Ya estás seguro pequeño bebé! ¡No temas, ya nadie te hará daño!

Él, con una sonrisa le dijo- ¡Vamos campeón ahora eres parte de nosotros! ¡Animo, animo!

Al notar la conexión entre los jóvenes y Jarbis no lo dudaron más, sabían que por fin había llegado su segunda oportunidad.

Lo llevaron a casa, incluso tenía su médico de cabecera, para curar todas sus heridas, tuvo terapias para curar su cuerpo y sus sentidos. Su vida dio un giro de 180°, pues ahora los 3 jugaban, sonreían, paseaban en auto, lo consentían tanto como no se pueden imaginar, veían películas, caminaban bajo el atardecer, lo vestían de acuerdo a la época del año, pues era su bebé. Jarbis decía gracias, acurrucándose con ellos, esperándolos con amor incondicional, mostrando su lealtad en todo momento...

Quien conoce a Jarbis se enamora de él y yo no soy la excepción, hoy puedo decirles que Jarbis encontró a un amigo, grande, fortachón, guapo, carismático, comelón llamado Zeus y ahora juegan, corren, hacen travesuras juntos, pero sobretodo se cuidan uno al otro, como dos hermanos.

Actualmente Jarbis es un perro sano, alegre, cariñoso, sociable, ¡pero sobretodo feliz! toda la terapia de amor ha funcionado. Ahora en señal de agradecimiento cuida la casa y a sus propietarios como muestra de la bondad que existe en su corazón, a pesar de su diminuto tamaño, es un guardián y siempre está atento a cualquier ruido o visita inesperada.

Jarbis es un digno ejemplo de que el amor lo cura todo y que el aprovecha al máximo esa segunda oportunidad que la vida le ha dado, resaltando la belleza de su alma.

Así como Jarbis hay muchos otros angelitos, esperando su segunda oportunidad, no tengan miedo de dejarse enamorar por uno de ellos. Di ¡sí a la adopción!

Y colorín colorado y Jarbis y su amigo Zeus son muy felices, comieron muchas codornices, y a mí me dieron con el hueso en las narices.

Autora: Profa. Paula Elvira Pérez Monroy

Fecha de elaboración: 27 de diciembre de 2019.